

Análisis de la subocupación por insuficiencia de horas en Bolivia: Disparidades regionales y brechas de género

Angela Esther Suri Andrade

Analizar la subocupación complementa el estudio de los indicadores de ocupación de la población, ya que no es suficiente medir la desocupación para comprender las fallas del mercado laboral. La subocupación se manifiesta, en su mayoría, en economías poco desarrolladas donde los trabajadores enfrentan una situación laboral inadecuada y sus capacidades y potencialidades no son aprovechadas satisfactoriamente, derivando en niveles bajos de productividad e ingresos (Muriel, 2022).

La subocupación por insuficiencia de horas, es un indicador desarrollado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) que permite visibilizar la precariedad laboral que no se refleja en la desocupación abierta. Esta subocupación es una forma de subutilización de la fuerza de trabajo por la necesidad insatisfecha del tiempo de trabajo en personas que cuentan con una ocupación (CIET-19°, 2013). Una persona se encuentra en esta condición cuando:

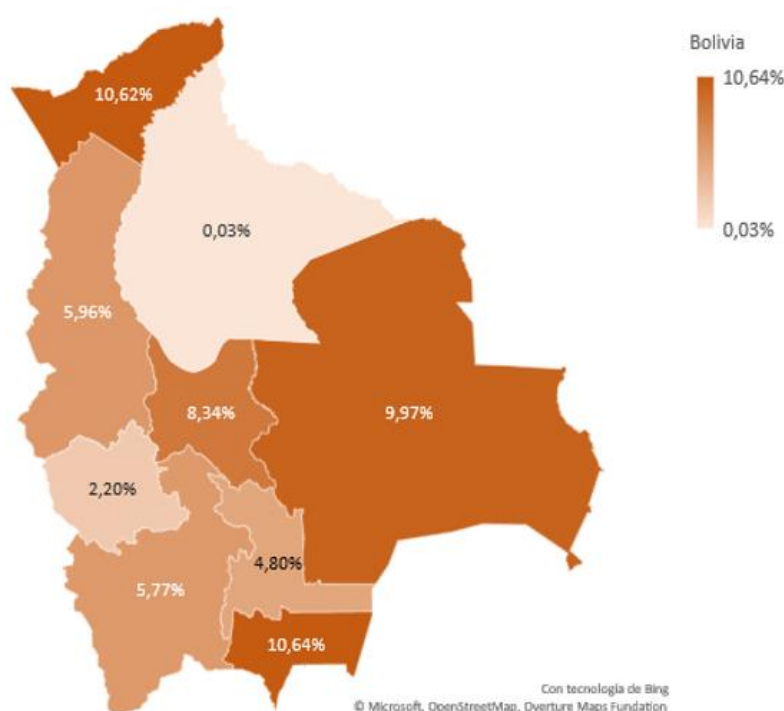
- i. Desea trabajar más horas
- ii. Está disponible para hacerlo
- iii. Trabajó menos de un límite de horas predeterminado

Para Bolivia, el cálculo de subocupación se realizó utilizando la Encuesta Continua de Empleo (ECE) del tercer y cuarto trimestre del 2025, desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Este indicador es la proporción de personas ocupadas, que trabajan menos de 40 horas semanales, y desean trabajar más horas además de estar disponibles para hacerlo. Lo que permite evidenciar la existencia de población ocupada que cuenta con una ocupación insuficiente, señalando la subutilización de la fuerza de trabajo en el mercado laboral (Instituto Nacional de Estadística, 2026).

En el cuarto trimestre del 2025 se registró que, de la Población Económicamente Activa (PEA) (7,4 millones), el 78,71% de las personas en edad de trabajar están ocupadas y 1,75% están desocupadas siendo este el porcentaje más bajo en comparación a años anteriores. Así mismo, el promedio nacional de personas en subocupación es de 6,70% que son quienes no logran completar una jornada laboral acorde a sus necesidades y capacidades. (OIT, 2025)

De acuerdo a la desagregación a nivel departamental disponible en el INE, como se muestra en el Gráfico 1, en el tercer trimestre del 2025, Tarija presentó la tasa más alta de subocupación (10,64%) seguido de Pando (10,62%) y Santa Cruz (9,97%) en comparación con años anteriores, los departamentos que presentan mayores altas tasas de subocupación varían entre los tres departamentos mencionados. El gráfico también refleja que el fenómeno no es homogéneo y responde a distintas dinámicas regionales.

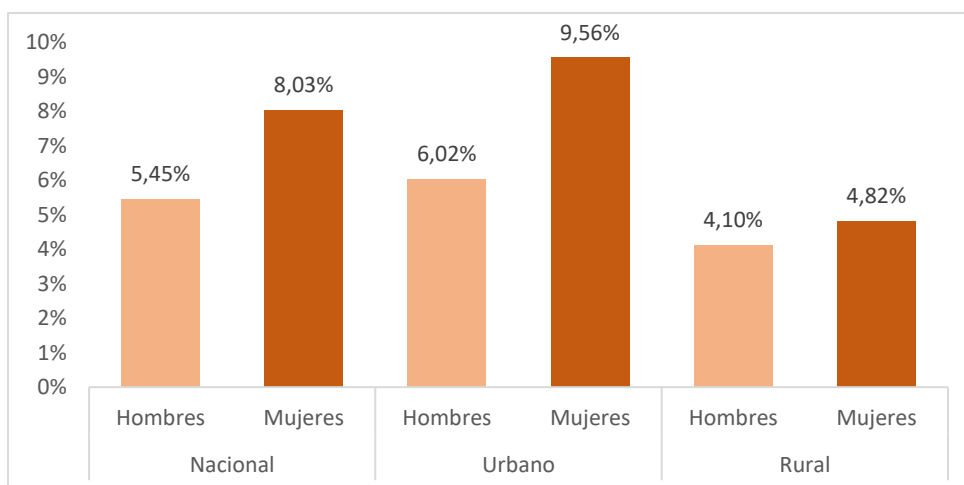
Gráfico 1: Bolivia: Tasa de Subocupación, por departamento, 3T-2025



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Empleo 3T-2025

En departamentos del eje troncal, la subocupación se atribuye a un desajuste por el incremento constante en la oferta de mano de obra, producto de la migración interna y la transición demográfica (Fundación Milenio, 2023). Sin embargo, en Pando la subocupación puede ser vinculada a una estructura productiva limitada y de baja productividad marginal que no permite el aprovechamiento pleno de las capacidades laborales.

Gráfico 2: Bolivia: Tasa de Subocupación por género y área, 4T-2025



Fuente: Elaboración propia en base a la Encuesta Continua de Empleo 4T-2025

A nivel nacional, el gráfico 2 indica que la subocupación afecta al 5,45% de los hombres y al 8,03% de las mujeres ocupadas, lo que implica una brecha 2,58 puntos porcentuales. Esta brecha de género puede ser explicada por la distribución desigual del trabajo de cuidado no remunerado, además de la posible existencia de sesgos de género al elegir trabajadores para empleos mejor remunerados (Fundación Milenio, 2023).

La desagregación por área, muestra la misma directriz, en el área rural la brecha entre hombres y mujeres es de menos de 1 punto porcentual, mientras que en el área urbana es de 3,54 puntos porcentuales.

Además, considerando que la informalidad en Bolivia superó el 80%, un aumento de 6 puntos porcentuales comparado con el 2016, además de ser la más alta a nivel regional por encima de Perú (70,8%), Ecuador (70%) y Paraguay (67,2%), se puede afirmar que la subocupación en Bolivia no es un fenómeno homogéneo, sino el resultado de una compleja interacción entre las dinámicas productivas regionales, las barreras estructurales que enfrentan grupos específicos de la población, entre otros.

Por ello, el hecho de que el 78,71% de la población en edad de trabajar se encuentre ocupada refleja un mercado que, si bien logra insertar a la mayoría de la población en alguna actividad, lo hace bajo condiciones de precariedad, donde casi 8 de cada 100 personas ocupadas no logran completar una jornada laboral acorde a sus necesidades y capacidades.

Referencias

- CIET-19°. (2013). *Resolución sobre las estadísticas del trabajo, la ocupación y la subutilización de la fuerza de trabajo*. Ginebra, Suiza: Oficina Internacional del Trabajo.
- Fundación Milenio. (2023). *La situación laboral social de Bolivia: Una aproximación a sus dimensiones y determinantes*. La Paz, Bolivia: Plural editores.
- Instituto Nacional de Estadística. (2026). *Encuesta Continua de Empleo ECE: Al cuarto trimestre de 2025, Bolivia registra una tasa de desocupación de 2,3%*. La Paz-Bolivia.
- Muriel, B. (2022). *El subempleo en Bolivia. Cartilla Educativa No. 5*. La Paz, Bolivia: Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo (INESAD).
- OIT. (2025). *Panorama laboral 2025: América Latina y el Caribe*, Ginebra.